

Oficina de
REDACCIÓN

Calle 18 de Julio Número 45.

EL HERALDO

PERIODICO COLORADO

SUSCRICIÓN MENSUAL \$ 1.00

REDACTORES: RICARDO ACOSTA Y JUAN MARÍA OLIVER

APARECE LOS JUEVES Y DOMINGOS

AVISOS Y SOLICITADAS

Se reciben en esta Redacción, los Miércoles y Sábados, antes de las cuatro de la tarde.

Las solicitudes serán publicadas gratis, si son de interés público y las que sean de interés particular, abonarán diez pesos por columna; previéndose que no se publicará ningún escrito que no venga concebido en términos cultos y elevados, trayendo al pie el nombre del autor. Las que vengán con pseudónimo, abonarán 12 pesos por columna.

Los avisos deberán dirigirse a la Administración, siendo su precio convencional.

En ningún caso se devuelven los originales.

La Redacción.

EL HERALDO

SAN FRUTUOSO, ABRIL 14 de 1887.

PERMANENTE Al público

Por las consideraciones que debemos a la sociedad y dada la seriedad que desde el primer momento imprimimos a esta publicación, hemos guardado el mayor mutismo ante los ataques que diariamente se nos infieren por el titulado periódico «El Comercio.»

No hemos descendido al terreno en que se ha colocado «El Comercio,» por que no queremos convertir nuestra hoja en el respiradero de insultos ni de ataques personales.

Nuestro modo de ser y las conveniencias sociales, nos han obligado a guardar el mayor silencio ante los insultos que se nos han prodigado en «El Comercio» desde que salió a luz, insultos que no hemos descendido a rengelos por quedarnos lugar a que se nos colcará en iguales condiciones.

Así, pues, mientras la actual redacción de «El Comercio» continúa en el mismo lenguaje empleado hasta aquí, con respecto a los redactores de «El Heraldo,» nos abstendremos completamente de ocuparnos de esa publicación, sin perjuicio de reclamar de la justicia el castigo de los que nos calumnian.

Sirvan estas palabras dirigidas al público, como la justificación de nuestro silencio en los ataques groseros que se nos puedan dirigir.

A la Comisión de Salubridad

En el número de nuestro periódico, correspondiente al 3 del presente, publicamos una carta que, varios acreedores de la Comisión de Salubridad, nos habían dirigido pidiéndonos nos hicieran ésta de sus justas pretensiones, al exigir de aquella Comisión, el abono de las cantidades que les adeuda procedentes de artículos suministrados a ella con motivo del lazareto establecido en la Tranquera a efecto de impedir que fuese introducida en esta Villa, la epidemia cólerica que se había desarrollado en la capital de la República.

Prometimos volver a ocuparnos de la carta de los acreedores de la Comisión de Salubridad, porque además de ser justa la exigencia de aquellos señores, hay interés común en que una corporación como la de Salubri-

dad tenga crédito ya que no puede disponer de dineros, sin la previa autorización del Superior Gobierno, para atender a la salud pública en el caso desgraciado que nos invadiera una epidemia cualquiera.

¿Por qué la Comisión de Salubridad no ha abonado lo que debe?

Es porque no cuenta con los medios pecuniarios para cumplir con las obligaciones contraídas ó será por que la Junta E. Administrativa, de la que aquella depende, aunque tenga en su poder los fondos necesarios para sufragar los gastos hechos en beneficio de la comunidad, no puede ó no quiere disponer de las cantidades de dinero suficientes a satisfacer las justas pretensiones de sus acreedores, sin pedir antes autorización al Superior Gobierno de la República?

De cualquier modo que sea, creemos que la Comisión de Salubridad ha debido satisfacer, a la mayor brevedad, la deuda contraída por motivos que son de pública notoriedad. La Comisión de Salubridad no ha debido esperar a que se produjera el hecho de que los acreedores de aquella corporación se vieran en la necesidad de recurrir a la prensa para tratar de obtener el pago de lo que se les adeuda.

Si la Comisión no cuenta con medios para atender a sus compromisos pecuniarios, debe gestionar del Superior Gobierno la entrega de las cantidades suficientes a cubrir las deudas contraídas, y estamos seguros que aquél no negará lo que tan equitativamente se reclama porque debemos creer que la Comisión de Salubridad ha obtenido la previa autorización para contraer las deudas cuyo abono hoy se le exige por los señores que nos han dirigido la carta que publicamos anteriormente.

Esperamos no vernos obligados a recurrir nuevamente a las columnas del «Heraldo» insistiendo sobre la causa que motiva estas líneas.

Deseamos que la Comisión de Salubridad gestione ante el Superior Gobierno por intermedio de la Junta E. A. ó por quien corresponda, la entrega de las cantidades necesarias para abonar lo adeudado; y si así no procediese aquella corporación nos veremos en el caso de insistir sobre este asunto, aún a nuestro pesar, por que creemos que el presente caso se encuadra en los propósitos que nos guiaron al venir al estadio de la prensa, esto es, defender los derechos del pueblo.

PAGINAS LITERARIAS

DE
EMILE ZOLA

RECUERDOS JUVENILES

No sé por qué se me despiertan los recuerdos desde hace algún tiempo. No puedo leer las correspondencias que llenan los diarios respecto de la guerra, sin oír contar una página de mi juventud en mi memoria. Necesito consolarme contando esto.

Yo tenía catorce años en la época de la guerra de Crimea. Estaba entonces en el colegio de Aix, encerrado con otros doscientos o trescientos muchachos en un antiguo convento de carmelitas, creo, cuyos largos

corredores y vastas salas respiraban una gran melancolía. Pero los dos patios eran alegres, bajo aquel sol espléndido del Mediodía ensanchando su inmensidad azul. He conservado un tierno recuerdo de aquel colegio, a pesar de los sufrimientos que pasé en él.

Tenía, pues, catorce años, ya no era un muchacho, y sin embargo no tengo hoy conciencia de la perfecta ignorancia del mundo en que vivimos. La ciudad, con su tristeza de antigua capital muerta, dormía en medio de la llanura árida. No recuerdo que una sola catástrofe política pasara los muros del colegio mientras estábamos encerrados en él. Solo la campaña de Crimea nos agitó y aún es de creer que pasaran meses enteros que sarambó llegar hasta nosotros.

Cuando evoco ese tiempo lejano me sonrojo de lo que era entonces la guerra para nosotros los colegiales. La guerra sentida y jazgada por los niños en el fondo de un colegio, he ahí ciertamente una página que sería curiosa escribir.

En primer lugar, todo aparecía en una gran vaguedad. El teatro de la lucha era para nosotros tan lejano, tan perdido en un país estrafío y bárbaro, que pensábamos asistir a alguna guerra antigua, de las que se hallaban en nuestros libros griegos. No creo que viéramos un solo instante el pensamiento de consultar nuestros atlas para saber con exactitud donde se combatía. Es cierto que nuestros profesores nos mantenían cuidadosamente en una ignorancia absoluta del mundo moderno. Tales leían los diarios, conocían las noticias; pero jamás hablaban de esas cosas, y si los hubiéramos interrogado nos hubieran enviado duramente a nuestros temas y traducciones.

Sin embargo, surgían algunos puntos luminosos. Repetíamos las bromas clásicas sobre los Cosacos. Sabíamos los nombres de dos ó tres generales rusos, y no estábamos lejos de figurarnos a esos generales con cabezas de momos, devorándose los niños crudos. Por otra parte, no admitíamos un instante que los franceses pudiesen ser venidos. Esto nos parecía fuera de todo hábito.

Luego, había pausas. Como la campaña se prolongaba, pasábamos meses olvidados de que se batían allá lejos, hasta el día en que algún rumor volvía a agitarnos. No podría decir si hemos conocido en su tiempo las batallas. Todo eso se conserva confuso. Virgilio y Homero eran para nosotros realidades más inquietantes que las querellas de las naciones.

Recuerdo solamente que por un tiempo estuve muy en boga un juego de patios. Nos dividíamos en dos campos, de los cuales uno representaba el ejército francés, el otro el ejército ruso. Naturalmente, los rusos debían ser vencidos pero a veces sucedía lo contrario, y entonces se producía un furor extraordinario, un barullo espantoso. A los ocho días el provisor tuvo que prohibir a quel lado jugar; tres alumnos habían salido con los más magullados, y casi todos llevaban orgulloso las ropas en pedazos testificando sus hazañas.

Entre los alumnos más gloriosos en esos combates había uno rubio que siempre se hacía nombrar general. Lo llamaré Luis. Era muy ágil y muy fuerte. Lo veo todavía con un pañuelo atado en la frente aguado de penacho y ajustado por un cinturón de cuero, dirigiéndose a sus soldados con un movimiento de la mano ó de la espada. Lo más singular era que tenía un hermano gemelo, Julian, mucho más pequeño que él, débil y enfermo, al que repugnaban mucho esos juegos violentos. Cuando nos dividíamos en dos campos, se apartaba, se sentaba en el suelo, y de allí nos miraba con sus ojos tristes y un tanto asustados.

El recuerdo de los dos gemelos está íntimamente ligado en mí al recuerdo de aquella época. Estábamos los tres a medio pupilos, y allá por el verano nos asaltó un deseo, el de ir a ver partir a los soldados antes de ir al colegio, donde debíamos estar a las siete. Se enviaban tropas frescas a la Crimea, sobre todo caballería. No transcurrió una semana sin que pasaran regimientos. Pero como no

leíamos el diario de la localidad, nos veíamos obligados a levantarnos cada mañana a las cinco, para no faltar a una sola partida.

¡Qué tiempos felices! Luis y Julian iban a llamarme del medio de la calle, donde no se veía a un alma todavía. Las mañanas eran frías, a pesar de la suavidad primaveral de las tardes. Cuando debía partir un regimiento, los soldados se reunían en el Paseo, frente de un hotel, donde se alojaba comúnmente el coronel. Así, cuando desembocabamos de una calle lateral estrechábamos la cabeza con ansiedad. Si el Paseo estaba desierto, nos mirábamos con aire melancólico. Pero también que alegría cuando el Paseo se encontraba lleno de hombres y de caballos.

Hadía, en medio de la fraldad de la mañana, un bullicio extraordinario. Salían soldados de todas las calles, mientras que redoblaban tambores y sonaban clarines. Sin embargo, el orden se establecía poco a poco, se formaban filas, el regimiento acababa por extenderse en una sola línea que nos causaba admiración. Entonces los oficiales un poco perezosos esperaban la señal de partida. Y no éramos nosotros los únicos que gozábamos de aquél espetáculo. Llegaban pequeños rastafistas burgueses madrugadores. Pronto había concurrencia. Salía el sol. El oro y el acero de los uniformes resplandecían heridos por sus rayos.

Vimos así en el paseo de la pequeña ciudad tranquila todavía, entregada al sueño, dragones, lanceros, cazadores a caballo. Pero lo que nosotros preferíamos, los que excitaban en nosotros el mas vivo entusiasmo, eran los coraceros. Esos nos delumbraban, sentados con tisura en sus grandes caballos con el asta brillante de su coraza sobre el pecho. Los cascos se inflamaban, las filas eran como filas de soles cuyas irradaciones llegaban a las casas vecinas. Cuando debían partir coraceros, nos levantábamos a las cuatro y no nos cansábamos de llenar los ojos con su brillo.

Entre tanto, el coronel acababa por aparecer. La bandera que se guardaba en su casa, se desplegaba. Había todavía un momento de espera. Luego, de pronto, el regimiento se conmovía y se elevaba del Paseo, con el primer trote de los caballos sobre la tierra dura, un ruido particular y creciente que hacía saltar los corazones en nuestros pechos. Y corríamos, para mantenernos a la cabeza de la columna, cerca de la música, que salía de la villa con un «paso redoblado.»

Aquella música nos transportaba. Ibanos al paso, perdidos entre la concurrencia de burgueses. Se dejaba el Paseo; la fústara concluía su «paso redoblado» en la campaña donde las notas volaban y se perdían. Se tomaba a la izquierda el camino de Marsella, un hermoso camino plauado de olmos secuaces. Y allí comenzaban nuestros grandes gores! La música ya no tocaba, los caballos marchaban lentamente, un poco separados en el ancho camino. Ya no pensábamos en el colegio, picábamos los talones encantados de aquella escapada; era cada semana nuestra parte para la guerra.

Oh! bellas mañanas! eran las seis; el sol ya alto iluminaba la campaña con un gran rayo oblicuo. Bandadas de pájaros volaban de los árboles, a lo lejos una gaza de vapor bañaba las praderas. Y en medio de aquel horizonte sonriente, los hermosos soldados, los coraceros lucientes como astros, pasaban con el relámpago de sus pechos de acero. El camino torcía bruscamente, se abría un ancho valle. Los burgueses no iban nunca mas allá, nosotros éramos los únicos empeñados en hacerlo, descendíamos la costa hasta el puente que cruzaba el río. Recién allí nos asaltaba una inquietud: teníamos justamente el tiempo necesario para remontar el camino al galope, si no queríamos faltar al colegio.

Pero frecuentemente nos quedábamos todavía, sentados en el parapeto de piedra, sin perder de vista al regimiento que subía la otra vertiente del valle. El camino seguía la costa, en más de un kilómetro. Se veía a los hombres disminuir en el balanceo ritmico de sus cabalgaduras, cuyo paso resuaba.

ano. El sol caía a plomo sobre el regimiento. Al principio, cada corazon, cada casco, era un sol. Luego los solos se multiplicaban, y pronto no eran más que un ejército de estócolas en marcha. Los primeros hombres llegaban a la vuelta del camino; desaparecían. Los otros, lentamente, desaparecían a su turno. Se habían dicho que entrebaban en el cielo. La última fila estaba allí aún; doblaban y el camino quedaba vacío.

Y nosotros, á medida que el regimiento subía la costa, permanecíamos en silencio, los ojos fijos en él, desesperados de perderlo. Luego cuando, habíamos desaparecido, nos sentímos con un nudo en la garganta, mirábamos un instante todavía la roca lejana detrás de la cual no se había desvanecido. «Volvería alguna vez?» desiderábamos de nuevo algún día aquella costa? Esas preguntas se agitaban vagamente en nosotros, y nos ponían triste. Adios, hormoso regimiento!

Pasaron semanas, meses. Nos habíamos cansado de los soldados, habíamos inventado otro juego, el de ir a pescar los pececillos blancos del río y comer nuestra pescada en el fondo de una balsa lóbrega. Julian tuvo una flusión al pecho, de la que casi murió. En el colegio ya no se hablaba de la guerra, y habíamos vuelto a tener más profundamente en Homero y en Virgilio. De pronto se nos dice que los franceses habían triunfado, lo que nos pareció muy natural, hasta que tuvimos un día de vacación. Pero jamás volvimos verde regresos los regimientos. Adios, hermosos regimientos!

EMILE ZOLA.

Paris, Marzo 4.
El Cura párroco de San Fructuoso y el Cristianismo y la Masonería

Dos años hace que nos encontramos en medio de este pueblo libre y bien dispuesto por el Espíritu Santo para aceptar el Evangelio de Cristo, nuestro divino Redentor, del cual nos honramos en ser misionero, — y juntas hemos tenido motivos para dejar de creer que Dios bendijo su obra en este Departamento para que la fe, que el pueblo deposita en Cristo, que nos ha justificado porsus sufrimientos y muerte en la cruz, sea cada vez más fuerte. La prensa local, las familias y las autoridades, nos han dispensado favores que no merecemos; pero son el resultado de convicciones que nutren de que el Espíritu del Señor nos invita a seguir a Cristo, rechazando todo lo que no está de acuerdo con su santa palabra, cuya lectura el papa prohibe.

En la Escuela Evangélica, bajo mi dirección, nos esforzamos por preparar cristianos que confluyen en la única mediación del Dios Hombre, que nos ha dado la vida eterna. El versículo 36 de San Juan Cap. III. «El que cree en el hijo tiene vida eterna», está en el ánimo de todos los niños de la Escuela en donde leen diariamente las sagradas escrituras, contra las cuales jamás han oido de más libios, nada que la perdió satánica del papismo pueda decir que sea antierristano.

He invitado a los padres de familia por la prensa, yo particularmente, a asistir a las clases diarias y a la Escuela Dominical y culto a Dios, que celebra todos los Domingos.

Y siempre que hago conferencias evangélicas en la escuela, en las cuales niños han tomado parte, he visto con satisfacción numerosos concurso de distinguidas familias y caballeros asistir llenos de gozo del alma, que solo lo siente el creyente, quién el cielo como el colmo de nuestras esperanzas, en donde solo entramos por nuestra fe en aquél que justifica al impío en la brillante frase de San Pablo.

No hemos perdido ocasión alguna de predicar a Cristo como nuestro único redentor, hasta en las tenidas solemnidades de la respetable Logia Masónica «Unión y Fraternidad», de la cual hacemos parte, convencidos de que la Masonería jamás se opondrá al Cristianismo porque contando el que esto escribe treinta y tres años de masonería oyó en el seno de la masonería nada que se oponga al cristianismo.

Siempre que hemos anunciado el Evangelio, hemos notado de parte de los que lo escuchan, las más evidentes pruebas de que el Espíritu de Dios está con ellos, para aceptarlos como la divina palabra revelada a los hombres para darles la salud del alma.

El Sr. Don Benito Larrañaga, cuya párroco de esta Villa, durante todo el tiempo que aquí residió, se ha conservado siempre sacerdote, y quería dar bríenes para huir de un cadáver que lo perseguía. Y mi silencio me hacia con-

siderarlo otro Nicodemus que en su corazón creía que el Evangelio es la verdad revelada por el divino Verbo; pero no podía públicamente aceptarla por consecuencias del mundo aparente. Este juicio que yo hacia del Sr. Don Benito, más seguro me parecía, porque sé que él es republicano, y el papismo, del cual es misionero, es la negación de la libertad (seca papal y republicana son ideas contradictorias) porque el italiano, constitución de la Iglesia de Roma, condena fermamente la libertad.

Pero el sábado 9 del que corre, el señor cura párroco, en su Iglesia repartió entre los niños, un folleto bajo el título de «Catolicismo diocesano», en el que se leía á fojas 17 una misticación contra el protestantismo pretendiendo hacer creer que los protestantes no son cristianos. Cómo no son cristianos, si ellos creen en las Santas Escrituras, como la palabra de Dios revelada a los hombres, y aceptan a Cristo como el único Mediador que existe entre Dios y los hombres, y como el que nos ha justificado por su obra moratoria en la cruz?

En el mismo folleto, con ciya responsabilidad el señor Benito ha cargado, en la página 30 se encuentra otra misticación contra la Masonería llamando á los Masones paganos, y declarando que la doctrina de ellos, es destruir el cristianismo (que de mala fe se autoconfunde con el pagismo), que mantiene la fraternidad y la patria.

Yendo de este folleto, se rige por secretos en que hay la negación de la religión revelada, como lo es el catolicismo, viéndolo por tanto á ser el restablecimiento del pagismo que tanto degradó á la humanidad en los tiempos antiguos.

161. Luego, la Masonería es la institución que tiene por objeto la ejecución del sistema racionalista y de las doctrinas del liberalismo en el seno de los pueblos cristianos, atendiendo la religión de J. y su moral subliminada en el Estado y en la educación. Por eso á la Masonería se debe la creación de «La liga de la enseñanza» que tiene por base la moral independiente y la religión del libre pensamiento.

162. La misma Masonería ha declarado sus ideas de la conciencia y del pensamiento es la base fundamental de la Masonería. Y para que comprendamos que esto equivale á la destrucción del catolicismo, en una circular a las logias del mundo se declara: «Nuestro fin último es de Voluntad y el de la Revolución francesa: el anidamiento eterno del Catolicismo y hasta la idea cristiana».

163. Por tanto un católico, un cristiano no puede ser mason, por que sería una flagrante contradicción, como lo declara la misma Masonería en el Manual de los Masones.

164. Para engañar á los católicos y hombres honrados, la Masonería está dividida en dos fases: la Masonería externa, donde se ocultan los fines reales á los masones de bautismo, y la Masonería secreta de las Retrógradas, que constituyen los masones que dirigen la sociedad á su fin real, la destrucción del catolicismo. Esto es tan cierto que el «Mundo Masonico» declaraba que de ocho millones que constituyen la Masonería universal sólo medio millón posee el secreto y sabe á donde van. Por eso un mason la dice: «La razón de los hombres vulgares en apurarse á la Masonería es tan común y universal, que me hace siempre admirar la estupidez humana».

165. Para engañar mejor al pueblo, la Masonería externa declara que su fin es la benevolencia y filantropía, pero esa filantropía es un pretexto totalmente, puesto que nadie ha practicado la caridad como el catolicismo.

Además como la Iglesia ha condonado como anti-religiosa á la Masonería, ésta trata de callar la religión y sus Ministros, pero es el Dr. H. Pérez acusación á sus corresponsarios: «Mostrad ante el pueblo á los sacerdotes como sospechosos y perniciosos: el vulgo ha tenido siempre una gran propensión por los católicos, engañadlo, pues que ama ser engañado».

166. Siendo, pues, incompatible la Masonería externa declarar que su fin es la benevolencia y filantropía, pero esa filantropía es un pretexto totalmente, puesto que nadie ha practicado la caridad como el catolicismo.

Además como la Iglesia ha condonado como anti-religiosa á la Masonería, ésta trata de callar la religión y sus Ministros, pero es el Dr. H. Pérez acusación á sus corresponsarios: «Mostrad ante el pueblo á los sacerdotes como sospechosos y perniciosos: el vulgo ha tenido siempre una gran propensión por los católicos, engañadlo, pues que ama ser engañado».

167. Siendo, pues, incompatible la Masonería externa declarar que su fin es la benevolencia y filantropía, pero esa filantropía es un pretexto totalmente, puesto que nadie ha practicado la caridad como el catolicismo.

168. La creación lo tenía fuertemente preñado, y su impresión ganaba en intensidad por el largo tiempo que se empleaba en redactar la censura los católicos por el procedimiento imperfecto que se improvistó.

169. Un día fué puesto en la reja candente el cuerpo de una joven italiana, como de 15 años, cuya fisonomía hermosa no había aún perdido las líneas simpáticas que debieron distinguirle en vida.

170. Sandoval contemplaba el cadáver, de golpe notó una contracción algo violenta en la materia inerte: siguió un movimiento más expresivo, que llegó hasta agitar la cabeza.

171. Son fenómenos que los médicos explican en los muertos de cadera en las primeras horas del fallecimiento.

172. Sandoval no resistió á la prueba, su cabeza se desvanció, se descompuso su espíritu y perdió el juicio.

173. Para la Capital—Nuestro compañero de tareas, don Juan María Oliver, partió para la capital con el objeto de atender á sus asuntos particulares y á la vez adquirir al-

gún útil necesario al propósito que le hemos hecho de dar mayor formato á nuestro periódico, lo que no se realizará hasta el regreso de nuestro compañero.

174. Para el Abasto—Durante el mes de Marzo se han beneficiando docecientos trece animales para el abasto de la población.

175. En estos días—Según se nos ha dicho, el señor Escrivola vendrá en uno de estos días para la Cuchilla de Huedo.

176. Nuevo horario—El horario que rige en las oficinas de la Comisión de I. Primaria, es de 9 a 11 a. m. y de 1 a 4 p. m.

177. Rentas Municipales—La Junta E. A. la entregado á la Administración de Rentas, los ingresos municipales habidos en los meses de Diciembre, Enero y Febrero.

178. Presupuesto escolar—La Tesorería de I. Primaria va á abonar los presupuestos de Enero al personal docente del Departamento.

179. La saludamos—La maestra de la escuela rural número 2 del Rincón de Jitio, ha bajado á esta Villa con el fin de atender á su salud que se halla un tanto quebrantada.

180. Desconsolados—Los quebrantados.

181. Los masones—La Tesorería de I. Primaria, ha elevado á la oficina respectiva, los estados de caja, deficit y presupuestos correspondientes al mes de Marzo.

182. Visitas escolares—El señor Inspector de Escuelas durante el mes de Marzo ha hecho 16 visitas á las escuelas públicas en las que invitó veinte horas y 5 minutos; habiendo recorrido 102 leguas.

183. Agradecimientos—Nuestro ilustrado colega «La Palabra» que se publica en la capital, ha tenido la gánteria de transcribir íntegramente y de los documentos del sistema racionalista y de las doctrinas del liberalismo en el seno de los pueblos cristianos, atendiendo la religión de J. y su moral subliminada en el Estado y en la educación. Por eso á la Masonería se debe la creación de «La liga de la enseñanza» que tiene por base la moral independiente y la religión del libre pensamiento.

184. La reunión de colorados en los Toros—El número de colorados que asistieron á esa reunión pasó de quinientos.

185. Reino el mayor orden y la más perfecta cordialidad, pronunciándose varios discursos patrióticos.

186. Confidando en el poder del Espíritu Santo, que lo dirá que creá, amo la luz y detesto las tinieblas, que la Iglesia papal pretendo mantener.

187. En Cristo y solo en Cristo confío.

San Fructuoso, 12 de Abril de 1887.

Dr. Francisco José de Lemos.
Misionero Evangélico.

NOTICIAS

Terrible fin de un sepultero—Todo el Rosario de Santa Fe conocía y quería á Sandoval Insaurralde, modesto y sencillo hombre del pueblo, que ocupaba desde antiguo la plaza de sepultero en el cementerio de la ciudad.

Vivía en un rancho próximo al enterramiento, morada conocida por todos.

Cuando estalló el dolor en el Rosario, Sandoval, que así se llamaría vulgarmente, desempeñó su duro puesto con valerosa constancia.

La autoridad local ordenó la cremación de los cadáveres católicos, habiéndolo al efecto improvisado una hoguera, con una gran parrilla en forma de reja de ventana.

Sandoval contemplaba la operación con repulsivo horror: no se conformaba con ella, porque no concebía cómo pudieran quemarse cuerpos de cristianos, según decía.

188. La cremación lo tenía fuertemente preñado, y su impresión ganaba en intensidad por el largo tiempo que se empleaba en reducir á cenizas los cadáveres por el procedimiento imperfecto que se improvistó.

189. Un día fué puesto en la reja candente el cuerpo de una joven italiana, como de 15 años, cuya fisonomía hermosa no había aún perdido las líneas simpáticas que debieron distinguirle en vida.

190. Sandoval contemplaba el cadáver, de golpe notó una contracción algo violenta en la materia inerte: siguió un movimiento más expresivo, que llegó hasta agitar la cabeza.

191. Son fenómenos que los médicos explican en los muertos de cadera en las primeras horas del fallecimiento.

192. Sandoval no resistió á la prueba, su cabeza se desvanció, se descompuso su espíritu y perdió el juicio.

193. Para la Capital—Nuestro compañero de tareas, don Juan María Oliver, partió para la capital con el objeto de atender á sus asuntos particulares y á la vez adquirir al-

gún útil necesario al propósito que le hemos hecho de dar mayor formato á nuestro periódico, lo que no se realizará hasta el regreso de nuestro compañero.

194. Para el Abasto—Durante el mes de Marzo se han beneficiando docecientos trece animales para el abasto de la población.

195. En estos días—Según se nos ha dicho, el señor Escrivola vendrá en uno de estos días para la Cuchilla de Huedo.

196. Nuevo horario—El horario que rige en las oficinas de la Comisión de I. Primaria, es de 9 a 11 a. m. y de 1 a 4 p. m.

197. Rentas Municipales—La Junta E. A. la entregado á la Administración de Rentas, los ingresos municipales habidos en los meses de Diciembre, Enero y Febrero.

198. Presupuesto escolar—La Tesorería de I. Primaria va á abonar los presupuestos de Enero al personal docente del Departamento.

199. La saludamos—La maestra de la escuela rural número 2 del Rincón de Jitio, ha bajado á esta Villa con el fin de atender á su salud que se halla un tanto quebrantada.

200. Desconsolados—Los quebrantados.

201. Los masones—La Tesorería de I. Primaria, ha elevado á la oficina respectiva, los estados de caja, deficit y presupuestos correspondientes al mes de Marzo.

202. Visitas escolares—El señor Inspector de Escuelas durante el mes de Marzo ha hecho 16 visitas á las escuelas públicas en las que invitó veinte horas y 5 minutos; habiendo recorrido 102 leguas.

203. Agradecimientos—Nuestro ilustrado colega «La Palabra» que se publica en la capital, ha tenido la gánteria de transcribir íntegramente y de los documentos del sistema racionalista y de las doctrinas del liberalismo en el seno de los pueblos cristianos, atendiendo la religión de J. y su moral subliminada en el Estado y en la educación. Por eso á la Masonería se debe la creación de «La liga de la enseñanza» que tiene por base la moral independiente y la religión del libre pensamiento.

204. La reunión de colorados en los Toros—El número de colorados que asistieron á esa reunión pasó de quinientos.

205. Reino el mayor orden y la más perfecta cordialidad, pronunciándose varios discursos patrióticos.

206. Confidando en el poder del Espíritu Santo, que lo dirá que creá, amo la luz y detesto las tinieblas, que la Iglesia papal pretendo mantener.

207. En Cristo y solo en Cristo confío.

San Fructuoso, 12 de Abril de 1887.

Dr. Francisco José de Lemos.

Misionero Evangélico.

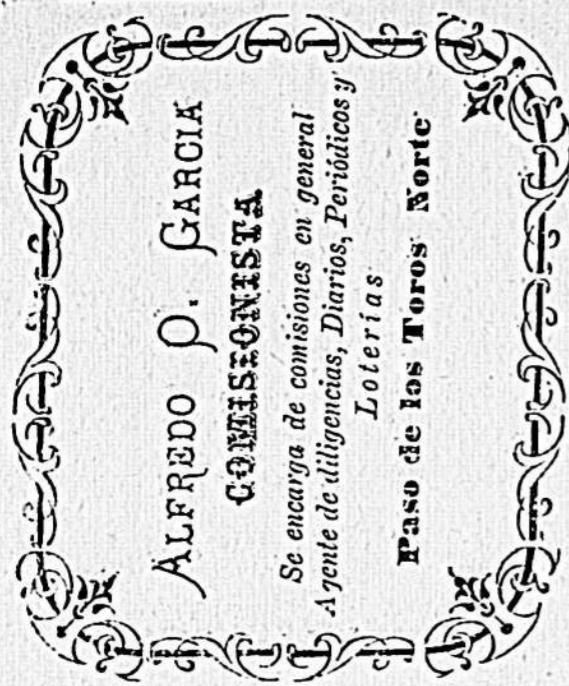
208. Visitas escolares—El señor Inspector de Escuelas durante el mes de Marzo ha hecho 16 visitas á las escuelas públicas en las que invitó veinte horas y 5 minutos; habiendo recorrido 102 leguas.

209. Agradecimientos—Nuestro ilustrado colega «La Palabra» que se publica en la capital, ha tenido la gánteria de transcribir íntegramente y de los documentos del sistema racionalista y de las doctrinas del liberalismo en el seno de los pueblos cristianos, atendiendo la religión de J. y su moral subliminada en el Estado y en la educación. Por eso á la Masonería se debe la creación de «La liga de la enseñanza» que tiene por base la moral independiente y la religión del libre pensamiento.

210. La reunión de colorados en los Toros—El número de colorados que asistieron á esa reunión pasó de quinientos.

211. Reino el mayor orden y la más perfecta cordialidad, pronunciándose varios discursos patrióticos.

212. Confidando en el poder del Espíritu Santo, que lo dirá que creá, amo la luz y detesto las tinieblas, que la Iglesia papal pretendo mantener.



ALFREDO O. GARCIA
COMISIONISTA

Se encarga de comisiones en general
Aente de diligencias, Diarios, Periodicos y
Lotterias
Paso de los Toros Norte

HOTEL MONTEVIDEO

Habiendo trasladado el Café Restaurant que tenía establecido en el «Club Progreso» á la calle 25 de Mayo, (antigua casa de los señores Pintos y Cádilla;) me hago un deber en ofrecer á mis numerosas relaciones y al público en general el referido establecimiento.

Intuit es hacer presente al pueblo Tacuarembense, las comodidades que encierra el establecimiento que pongo á su disposición, en él hayarán mis favorecedores esmerado servicio y precios módiclos al alcance de todas las clases sociales.

San Fructuoso, Noviembre 27 de 1886.
Doroteo Alvarez.

Tienda, Almacén y Ferretería DE JUAN Bta. OLIVA

Es la casa que
vende más barato.

CALLE 18 DE JULIO ESQUINA SALTÓ

VINO Y GRAGEAS

DEL DOCTOR VIVIEN
EXTRACTO DOBLE DE HIGADO DE BACALAO

premiado con Medalla de Oro y Plata
POR LA ACADEMIA NACIONAL
Ordenado en los Hospitales de Francia
América, Inglaterra, Rusia, etc.

Administrar bajo forma facilíma y agradable á todas las edades, los principales
mentos curativos del aceite de Bacalao, evitando así el olor y el sabor detestable en
impidiendo monudo los tratamientos de aquel
cuya repugnancia al tomarle causa otras indisposiciones, tal ha sido el servicio hecho
por el Doctor Vivien; la experiencia ha venido á consolidar mas y mas sus buenos re-
sultados

París, 50, Boulevard Strasbourg

DILIGENCIA DE

PEDRO CASTELL

CARRERA DE MONTEVIDEO Á TACUAREMBO
BÓ POR EL PASO DE LOS TOROS

Salidas de Montevideo en el Ferrocarril C. del
U. los días 10, 20 y 30 de cada mes.
Salidas de Río Negro, Paso de los Toros, los
días 10, 20 y 30 (llegada del tren.)
Salidas de Tacuarembó los días 5, 15 y 25 de
cada mes.

AGENCIAS

En Montevideo: Mensajerías Orientales,
calle Uruguay 39.

En Río Negro: Paso de los Toros, casa de
Alfredo O. García.

En Tacuarembó: casa de Juan B. Oliva, 18
de Julio 23.

NOTA: Las diligencias en las salidas de Ta-
cuarembó segun este Itinerario, conducirán
pasajeros para Paysandú en combinación con
diligencias de la misma empresa. Los pre-
cios de pasaje serán igual á los que lleva
quier otra empresa.

Aviso

Pongo en conocimiento del público que los
carroajes de mi propiedad se encuentran ap-
tos para alquiler, contando al efecto con bue-
nos caballos, y precios módiclos.
San Fructuoso, Octubre 20 de 1886.
Ramon M. Mata.

DOCTOR AGUSTIN PEREZ IGLESIAS
Médico Cirujano de la Facultad de Madrid

ESPECIALISTA EN PARTOS Y ENFERMEDADES
DE LAS SEÑORAS

Recien llegado á esta Villa, ofreco al pú-
blico sus servicios profesionales, contando
con un gabinete de consultas arreglado á las
exigencias modernas.

Diariamente recibe en su consultorio de 3
á 4 de la tarde y atende a cualquier hora los
llamados de esta villa y campaña.

A la clase pobre atenderá gratuitamente los
días Domingo de 9 á 10 de la mañana.
Consultorio y domicilio: Hotel Español
Cuarto número 1.

COMPOSICIONES CRIOLLAS

POR

El cantor Uruguayo

Aniceto Gallareta

Se vende en la casa de comercio de Don
Juan B. Oliva á 50 ets. el ejemplar

Peluquería Oriental

DE

Lino Brignardello

El dueño de este establecimiento reciente-
mente reabierto en la calle 25 de Mayo avisa
al público de la Villa y campaña que hay
siempre un grande y rico surtido de camisas,
sombreros, corbatas, perfumerías de la más
larga que se conocen, pañuelos, escarpines e
infinidad de otros artículos que sería largo
enumerarlos.

Se afeita y se corta el pelo á precios sin
competencia, contando para el efecto con un
espacioso y cómodo salón. También se ha-
ce este servicio á domicilio á las personas
que lo soliciten.

LA ORIENTAL

Fábrica de sellos de goma
de
P. GILLARDO y C. - MONTEVIDEO -
Agente en Tacuarembó

JUAN B. OLIVA

HIJO OJO OJOIII

UN BUEN NEGOCIO

Se alquila una casa esquina, con condicio-
nes y ventajas inmejorables para todo ramo
de comercio, situada en esta Villa en la Calle
General Flores formando esquina con la de
General Artigas, y dando frente por ambas
calles con la herrería y carpintería del señor
Gali y las dos Escuelas públicas de niñas.

Para tratar, la persona interesada puede
ocurrir á la casa de don Carlos Landó.
San Fructuoso, Setiembre 29 de 1886.
S. 29, un m.

REVOLUCION

há 22 MESES DE PLAZO Y Á PAGAR
POR MENSUALIDADES DE CIEN
PESOS!!

Se vende la casa de la sucesión Castellá
(Castel) ubicada en el corazón del pueblo, la
más aparente para cualquier clase de negocio,
siempre ha ganado una mensualidad que
superá al 1 %. Posee un soto de manzana
todo cercado de material de primer orden, su
riquísimo parral de fierro cuyo costo fué de
500 \$, un grandísimo poso de valde, una es-
pléndida arboleda, dos cuerpos de edificio
en perfecto estado, pisos de tabla, grandes
mostradores, y estantes, treinta y tantas yá-
ras de vereda da losa piedra etc etc. en fin,
es la típica pichincha que se propone y quí-
está al alcance del mas pobre.

Alquícese propietario en 22 meses de plazo,
pudiendo el comprador tomar posesión de la
casa una vez paga la primer mensualidad.
Para tratar con el oficial 2.º de la Jefatura.

La Ilustración

ALMANAQUE ILUSTRADO PARA 1886
Se vende en la casa de comercio de Don Juan
B. Oliva á 80 ets. el ejemplar.

AVISO

COMISARIA GENERAL DE INMIGRACIÓN
MONTEVIDEO

En esta Comisaría General, se hallan siem-
pre disponibles familias labradoras y peones
de todo trabajo.

Las personas que los necesiten pueden di-
rjirse por carta á la misma, en la calle 25
de Mayo n.º 121, especificando en ella con
la mayor claridad, las condiciones bajo las
cuales serán recibidos, como ser: sueldo
mensual que deben ganar, clase de trabajo
á que se destina, y otra condición cualquierá.

La Comisaría General trasporta por cuen-
ta del Gobierno, los inmigrantes que sean so-
licitados, hasta los puntos en que llegue el
ferro-Carril, y por el río hasta los puntos
en que toquen los paquetes.

Montevideo, Mayo 16 de 1885.

Pedro Riva Zuchetti.

Crio. Gral. de Intes.

AGENCIA

DE
Diarios y Periódicos

DE

JUAN B. OLIVA

En esta Agencia se reciben suscricio-
nes á las publicaciones siguientes:

El Siglo, La España, La Razón,
La Nación, Boletín Masónico, La Tri-
buna Popular, La Libertad, La Palabra,
La Moda Elegante, Ilustración Espa-
ñola, Moda de los Sastres, Ilustración
Catalana, La Ilustración Italiana Moda
Italiana y genovesa, Revista Forense, El
Sacerdote La Mujer y el Confesionario Es-
tudios literarios por Francisco Bautista, José
Pedro Varela, El Payador Oriental, Biblio-
teca Universal, Revolución Religiosa, Man-
do de la Gloria, Guía General del Comer-
cio.

Petenera, y Malagueñas—La Gralla—El
Aprendiz.

Muchas otras publicaciones europeas
las cuales están en el catálogo en la mis-
ma agencia y á disposición del pú-
blico.

Calle 18 de Julio esquina Salto.
perm.

AVISO IMPORTANTE

Jarabe curativo

DE

SEIGEL

Este maravilloso remedio va contenido en
frascos que llevan grabado en el cristal el
nombre del Sr. A. J. White, y están en-
vueltos en un prospecto que explica en 17
idiomas y dialectos el modo de usarlo.

Se vende en la casa de comercio de Don
an. B. Oliva

NUEVO ITINERARIO DE LA

DILIGENCIA

DE

JOSÉ GOMEZ

HACE LA CARRERA DE MONTEVIDEO Á TACUAREMBO, POR EL PASO DE LOS
TOROS, CUCHILLA DE PERALTA, IDEM DE LA PAMPA, PEDERNAL, PIEDRA SOLA Y
SAN BENTOS.

Salidas de Montevideo en el Ferrocarril C. Central,
los días 5, 11, 18 y 26

Salidas del P de los Tros los días 4, 12, 19 y 27

Salidas de Tacuarembó los días 1, 8, 16 y 23

AGENCIAS

En Montevideo: Mensajerías Orientales,
Uruguay 59.

Pasos de los Toros: Alfredo O. García
Tacuarembó: Pablo Gaye (hijo.)

SASTRERIA Y ROPERIA DE

LA UNION

DE

ROSARIO MAIDA Y C.

En esta antigua casa en la que trabajan oficiales de reconocida competencia en el delicado
y difícil arte de vestir, tanto en su carácter de particular como militar con la perfección y ele-
gancia como lo hacen las mejores y más acreditadas Sastrerías de la Capital, se recibe por
casi todas las diligencias géneros de última novedad.

PRECIOS MÓDICOS Y SIN COMPETENCIA